

La primera operación policial contra ETA tuvo lugar en San Sebastián hace 57 años

Un grupo de etarras intentó hacer descarrilar un tren y quemó varias banderas españolas

A.GONZÁLEZ EGAÑA

Miércoles, 18 julio 2018, 11:07

1   ... 

El 18 de julio de hace 37 años, ETA cometió en Gipuzkoa uno de sus primeros y más desconocidos atentados y como consecuencia de esta acción tuvo lugar en San Sebastián la primera operación policial contra la banda. Era 1961, ETA había anunciado en su publicación Zutik, que iba a dar un salto cualitativo. Se planificó, según relata el citado documento una doble maniobra «para tantear y hostigar de nuevo a la represión gubernamental franquista». La acción se llevaría a cabo en San Sebastián y se eligió la fecha emblemática del 18 de julio.

Documentación de la banda, la causa judicial y los boletines de la Brigada de Investigación Social, analizados por el historiador vasco Gaizka Fernández Soldevilla permiten reconstruir los hechos. Según el responsable de Investigación del Centro Memorial para la Víctimas del Terrorismo, las citadas acciones tuvieron lugar en varios escenarios de la capital guipuzcoana. Entre las siete y las diez y media de la mañana, tres etarras, Rafael Albisu, ingeniero industrial, y Manuel Laspiur y David López Dorronsoro, desplazaron unos cuatro centímetros el rail de la vía férrea que unía Bilbao y San Sebastián. Para ello habían quitado 18 tirafondos y aflojado otros 16 del kilómetro 53,8 cerca del túnel de Aiete. Su objetivo era hacer descarrilar un tren de excombatientes guipuzcoanos del bando franquista que llegaban a la ciudad para unirse a la conmemoración del alzamiento franquista que se iba a desarrollar en la plaza Gipuzkoa y en la de Zuloaga, donde estaba previsto que se dieran cita miles de personas.

Pese a su estrategia, el tren circuló por el lugar sin inconveniente. Solo se cortó la circulación hacia las seis y media de la tarde cuando un vigilante descubrió los desperfectos. La avería no tardó en repararse. La compañía de Ferrocarriles Vascongados calculó que el importe de daños por el sabotaje frustrado ascendía a 671 pesetas.

Ese mismo día, por la tarde, un grupo de etarras quemó dos banderas españolas. Hacia las 15.30, dieron fuego a una enseña que ondeaba cerca del hotel Londres y horas después a otra dispuesta en el balcón del Colegio Oficial de Agentes Comerciales de Gipuzkoa. Pese a su empeño, ni la quema de banderas ni el fallido descarrilamiento interrumpieron los actos conmemorativos que congregaron a miles de personas en la ciudad.

Tal y como se recoge en el relato de Fernández Soldevilla, cerca de donde se produjo la quema de la segunda bandera se hallaron restos de un palo con un algodón en una de las punta, con muestras de haber sido impregnado con algún líquido inflamable. Un testigo anónimo había anotado la matrícula de la motocicleta de uno de los etarras, que había utilizado su propio vehículo porque el miembro de ETA encargado de robar otro no se presentó a la hora convenida. A la Brigada de Investigación Social le resultó fácil hallar al dueño del vehículo, que fue arrestado esa misma noche. El sospechoso presentaba, en su mano izquierda, quemaduras de segundo grado. La Policía tiró del hilo y acabó deteniendo a una treintena de personas, aunque uno de los etarras más destacados logró fugarse a Francia.

En octubre de ese año, varios miembros de ETA fueron juzgados en consejo de guerra. Siete de ellos fueron condenados a penas de entre 20 y 5 años de prisión.